

Con bolsos y paquetes

Por Jorge Gatica
29/06/2011
jmgmkt@hotmail.com

Muchos de nosotros, hombres y mujeres que habitamos este planeta, caminamos por este mundo cargados con bolsos y paquetes que hemos ido acumulando desde que iniciamos el camino de la vida.

Algunos de nosotros, los que reconocemos que venimos muy cargados, hicimos un alto en algún momento de nuestro diario vivir, para descansar un poco, pero al continuar, volvemos a cargar con lo que traíamos y seguramente hemos sumado algunas cositas a las que ya cargábamos.

Muchos de nosotros hemos buscado descanso por algún tiempo en alguna creencia religiosa, en alguna secta, en alguna actividad social, en alguna actividad deportiva, o nos hemos apoyado en algún aventurero que nos dice adivinará nuestro futuro, nos conseguirá trabajo, nos reconciliará con nuestra novia o esposa, nos sanará de algún mal, sacará a nuestro hijo o esposo del juego o de las drogas o alcohol etc., etc., etc. Pero todo eso fue solo una búsqueda humana, y para nada ayudó a nuestros males y solo nos sumió en la frustración y el desánimo y solo nos sumó más peso a lo que ya traíamos.

Desde pequeños comenzamos a cargar con orgullos, complejos, vanidades, insatisfacciones, fracasos, desilusiones, imposibilidades. Fuimos guardando todo eso en nuestra memoria, en nuestros recuerdos y quedaron allí, en nuestro pasado. Pero también allí quedaron guardados los buenos recuerdos, los triunfos, los buenos momentos, los éxitos, todo aquello que nos sucedió y que fue de nuestro agrado. Así lo que nos hubiera sucedido no hubiera sido producto de una buena acción, así hubiera sido producto de un pecado; así hubiéramos hecho daño a otro y no nos hubiera causado hasta ese momento un problema, pero eso no quita que lo que hicimos no hubiera sido agradable a Dios.

Y así le fuimos dando forma a nuestra vida, y nos pusimos de novios, o nos casamos y tuvimos hijos o formamos una sociedad, o nos hicimos de amistades a quienes no participamos de todo lo que hemos vivido hasta entonces, hechos que guardamos en secreto y que vamos acumulando en nuestros recuerdos. Los habrá buenos, los habrá malos, estarán los que parecen buenos pero que son malos, y todo un cúmulo de hechos que se van amontonando a lo largo de nuestra vida y que tienen un peso que hace que nos sea dificultoso movernos.

Muchas veces pretendemos pasar por puertas cuyo acceso se nos dificulta por la cantidad de bolsos y bultos que cargamos, y como no queremos dejar ninguno, se nos hace muy difícil pasar. Muchas veces logramos pasar porque hemos mentido sobre nuestra honestidad, hemos ocultado algún bulto y así logramos seguir. Pero seguramente las circunstancias nos harán delatar ese bulto oculto y en algún recodo del camino seremos detenidos, porque las circunstancias que operan a lo largo de nuestra vida son como servicios de seguridad, ante las cuales deberemos declarar lo que hemos ocultado, porque siempre nos preguntarán ¿Qué guardas allí? Porque siempre se nos ve el bulto que hace eso que tenemos guardados y si no queremos quedarnos detenidos o declaramos lo que tenemos oculto o deberemos esgrimir alguna mentira para poder tomar

un camino alternativo, que seguramente nos alejará más del verdadero camino que nos permitirá alcanzar la meta deseada.

Muchos viajeros regresan a su lugar de origen con cosas compradas en otros países y que no están dispuestos a declarar ante las autoridades de aduana. La mayoría pasa la primer puerta del aeropuerto, para quedar detenidos ante un mostrador aduanero, debiendo recurrir a una mentira y terminar pagando una multa que generalmente es mas costosa que el valor pagado por la cosa en cuestión, o debemos dejar la cosa traída en un mostrador de la aduana.

Lo mismo nos pasa en la vida con lo que vamos cargando a lo largo de ella, y que muchas veces queremos ocultar. Siempre en cualquier momento, surgirá ante nosotros la necesidad de tener que blanquear esa situación, para no perder algo más valioso que hemos conseguido, como familia, sociedad comercial, cargo jerárquico, respeto de los que nos rodean, es decir, que siempre deberemos recurrir a la verdad para blanquear una situación que se generó inicialmente desde una mentira.

Sé de muchos que recurren a curanderos, brujos o adivinos para buscar una salida elegante por medio de la magia para intentar continuar adelante con lo proyectado para su vida, sin darse cuenta que nunca podremos tapar una mentira sin tener que recurrir a otra mentira, porque seguramente necesitaremos una más grande para tapar las anteriores y así sumaremos mentiras tras mentiras hasta que nos sea imposible seguir adelante. Y toda esa montaña de mentiras se nos caerá encima, aplastando nuestros sueños y proyectos y dejándonos solos en medio de la nada.

Para aquellos que están edificando sus proyectos que se sustentan sobre una mentira, les aconsejo que detengan todo y reconozcan que se han equivocado y vuelvan sobre sus pasos buscando la verdad. La verdad nos hace libres, la verdad nos hace respetables y por más que hayamos mentido para conseguir algo, la verdad nos permitirá pararnos en una plataforma legal para arreglar nuestra situación. Desde esa plataforma tendremos la autoridad que nos otorga la verdad para afirmar lo conseguido.

La verdad solo la podrán encontrar en Jesucristo, el Hijo de Dios, ya que él es **EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA**. Y el buen resultado de nuestra gestión de vida solo lo podremos lograr si fundamentamos nuestro accionar en Dios.

www.obrerofiel.com. Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.